

Dr. David Howard, Joshua-Ruth, Sesión 27

Jueces 10-12 Jefté y cinco jueces menores

© 2024 David Howard y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 27, Jueces 10-12, Jefté y Cinco Jueces Menores.

Saludos de nuevo. Continuamos en el libro de Jueces y ahora estamos en el capítulo 10. En este segmento veremos los capítulos 10 al 12, cubriendo mucho terreno en términos de personajes involucrados. Hay seis jueces mencionados en esta sección, pero sólo una historia está realmente destacada.

Los otros cinco son jueces menores de los que apenas sabemos nada. Sin embargo, eso es lo que nos llevará entre las historias de Gedeón, en los capítulos 6-8, más Abimelec, su hijo, en el capítulo 9, y luego las historias finales del juez culminante final, Sansón, en los capítulos 13-16. Entonces, aquí la primera parte del capítulo 10, sigue inmediatamente a estos tres años turbulentos de Abimelec del capítulo 9. Así, dice en el capítulo 10, versículo 1, después de Abimelec, se levantó para salvar a Israel Tola, hijo de Pua, hijo de Dodo, varón de Isacar.

Vivió en Shamir, en la región montañosa, juzgó a Israel durante veintitrés años, y murió y fue sepultado en Shamir. Eso es todo lo que sabemos sobre Tola. Justo antes de esta grabación, alguien me dijo que quería aprender más sobre Tola y yo esperaba con ansias lo que tenía que decir sobre Tola, pero lo siento, eso es todo lo que sé.

Eso es todo lo que hay en el texto, así que tendremos que dejarlo así. Evidentemente, como dijimos antes, en realidad son siete. Algunas personas lo cuentan como seis jueces importantes, cuyas historias conocemos en términos de peleas y cosas así.

Cinco, tal vez seis jueces menores. Tola es sin duda uno de esos jueces menores. Y después de él, por supuesto, está otro de los jueces menores, versículos 3 y 4, en realidad 5. Su nombre es Ya'ir, Ja'ir, y aprendemos que juzgó durante 22 años.

Tuvo 30 hijos que eran 30 asnos, y tuvieron 30 ciudades, que están en la tierra de Galaad, que está al este del Jordán y al este del mar de Galilea. Realmente no sabemos el significado de eso. Hay muchos lugares donde 30 es un número en las Escrituras.

Quizás lo más famoso sea que Judas vendió a Jesús por 30 siclos de plata, pero no estoy seguro de que esto tenga un significado básico real, excepto mostrar que era próspero, productivo y fructífero. Desde los versículos 6 hasta el final del capítulo, o al menos hasta alrededor del versículo 16, tenemos una especie de reformulación de

los temas encontrados en el capítulo 2, que fue una especie de descripción general programática y generalizada de todo el libro de Josué, que habla de la apostasía y las cosas que Dios estaba haciendo. Y así, tenemos, nuevamente, en el versículo 6, el pueblo de Israel nuevamente hizo lo malo del lado del Señor, sirvió a los Baal, a las Astoret, a los dioses de Siria, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los amonitas, los filisteos.

Entonces, en todos lados, no discriminaban. Tomaron todo lo que pudieron conseguir, y todo lo que pudieron conseguir, en términos de adoración pagana. Y la ira de Dios se encendió contra ellos.

En el versículo 7 nuevamente, y esta vez en mano de los filisteos, en mano de los amonitas, y fueron oprimidos, y el pueblo clamó. En el versículo 10, una diferencia aquí ahora, en este capítulo, a diferencia del capítulo 2, está aquí en el versículo 10, y luego en los versículos 16 y 17, o 15 y 16, donde ahora Israel, por primera vez, es visto como confesando su pecado. Antes, simplemente clamaban de angustia y pedían liberación, pero aquí, dice específicamente, en el versículo 10, hemos pecado contra ti, hablando con Dios, porque has abandonado a nuestro Dios y has servido a los Baales.

Y el Señor responde: He sido tu fiel Salvador en todo momento y, sin embargo, me has abandonado. Y sarcásticamente les dice, en el verso 14, vayan a servir a los dioses que ustedes seguían. Quizás te salven.

Y para su crédito, sepamos cuán sinceros fueron o no, dicen en el versículo 15, no, hemos pecado. Lo repiten de nuevo. Y dicen que merecemos lo que recibimos.

Haznos lo que tendrías que hacer, pero aún así libéranos este día. Versículo 15, verso 16, así quitaron de en medio de ellos los dioses extraños, sirvieron al Señor. Tal vez recuerdes haber leído el libro de Josué o haber visto las conferencias al final de Josué, donde Josué insta al pueblo en el capítulo 24 a desechar a los dioses a los que sirvieron tus padres desde más allá del río, o desde Egipto.

Entonces, varias veces al final del libro de Josué, parece que Israel ha mantenido, al menos en secreto, si no públicamente, la adoración de estos otros dioses, y Josué los insta a que los dejen de lado. Pero no hay evidencia de que realmente hicieran eso aquí. Por primera vez, vemos que el pueblo de Israel lo hace conscientemente y eso sólo puede ser algo bueno.

Entonces Dios se impacientó por la miseria de Israel. En otras palabras, está listo para entregarlos. La escena cambia entonces.

Versículos 17 y 18, los últimos versículos del capítulo, donde los amonitas viven al este del Jordán, directamente al este. El país actual de Jordania, la capital es Ammán,

y ese nombre se remonta a los amonitas de la Biblia. Y por eso fueron llamados a las armas.

Acamparon en Galaad, al este del Jordán y allí al norte, y acamparon en Mizpa. Y entonces, el pueblo de Israel se pregunta quién los liderará contra los amonitas, y así es como termina el capítulo 10. Eso lleva a la historia de Jefté en el capítulo 11 y la primera parte del capítulo 12, pero especialmente al capítulo 11, que es el capítulo que habla del conflicto con los amonitas.

Así es como aprendemos sobre él. Note en el versículo 17, capítulo 10, que los amonitas están acampados nuevamente en Galaad, que está al norte y al este del mar de Galilea. Y Jefté, capítulo 11, verso 1, es de Galaad.

Entonces, dice, Jefté galaadita era un guerrero poderoso, pero era hijo de una prostituta. Así que es un comienzo poco auspicioso para él, pero resulta que tiene muchas cualidades positivas. Entonces, la esposa de Galaad dio a luz algunos hijos, y cuando los hijos crecieron, lo expulsaron por alguna razón.

Y huyó, y reunió a su alrededor a tipos inútiles, versículo 3. Y eso no es algo muy saludable que se haga cerca de usted. Ese es el mismo término que encontramos en el capítulo 9, un par de capítulos antes, con Abimelec. En el capítulo 9, versículo 4, dice que Abimelec también se asocia con tipos inútiles.

Y eso no augura nada bueno para el futuro de Jefté. No se nos dice que Dios levantó a Jefté. Entonces, por cualquier bien que haya hecho y cómo lo haya hecho, no parece que esté al mismo nivel que algunos.

Gedeón, aquí estamos hablando de Jefté. Gideon representa, en cierto sentido, un punto de inflexión en el libro, donde los primeros jueces son neutrales o muy positivos. Sin duda, Deborah brilla por encima de todos los demás.

Gideon tiene algunas buenas cualidades, pero también termina mal. Y luego están estos jueces menores. Pero Jefté no dice que ha resucitado, y luego también hace algunas cosas muy imprudentes.

Entonces, en el versículo 4 y siguientes, los amonitas hacen la guerra contra Israel. Y en el versículo 11, encontramos que Jefté está con el pueblo. Lo convierten en líder de ellos.

Y habló todas sus palabras delante de Jehová en este lugar, Mizpa. En el verso 12 en adelante envía mensajeros al rey de los amonitas y le dice: ¿Por qué te opones a nosotros? Los versículos 12 al 28 son, en realidad, un discurso largo e impresionante de Jefté respondiendo a la acusación que habían formulado. En el versículo 13, el versículo 13 dice: El rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Jefté y dijo:

Porque Israel, al subir de Egipto, tomó mi tierra desde el Arnón hasta el Jaboc y hasta el Jordán.

Por lo tanto, restáuralo pacíficamente. Entonces, solo revisaremos un poco el mapa. Y entonces, recuerden, Israel salió de Egipto, fue al Monte Sinaí, vino aquí y envió espías a la tierra.

Regresaron con un mal informe. Entonces, Dios había enviado el agua al desierto. Y Sehón y Og eran reyes aquí al este del Jordán.

Y no dieron permiso a Israel para cruzar su territorio. Tuvieron que dar la vuelta. Pero hubo conflicto y los israelitas derrotaron a Sehón y a Og en el desierto.

Entonces, esto se ha quedado como un obstáculo debajo de la silla para los amonitas y los descendientes de Sehón y Og aquí. Y el rey de los amonitas le recuerda ese desaire histórico de años antes. Y así, en el resto de esa sección, en los versículos 12 o 13, y luego en el 14 y siguientes, hasta llegar al versículo 28, Jefté responde a la acusación de que ellos eran los agresores, y eran ellos los que estaban haciendo injusticia con sus ancestros.

Y Jefté afirma que es Dios mismo quien los ha desposeído. Israel no fue el agresor. En el versículo 15, dice, Israel no tomó la tierra de Moab ni la tierra de los amonitas.

Pero cuando subieron de Egipto, Israel atravesó el desierto. Enviaron mensajeros. En el versículo 17, el rey de Edom dice: Pasemos .

Pero el rey de Edom no quiso escuchar. Entonces Jefté les está dando la espalda y diciendo: no, la culpa es de vuestros antepasados. Se suponía que Israel no debía tomar nada de la tierra amonita, porque se les había prohibido hacerlo en Deuteronomio.

Pero Sehón, el rey de los amorreos, en realidad había tomado parte del territorio amonita en territorio moabita allá en el libro de Números, capítulo 21. Así que Israel no fue el agresor allí. Los amonitas, si hubieran estado involucrados, en cierto sentido, Jefté está diciendo, merecen lo que les esperaba.

Y, por supuesto, también señala, en los versículos 19 y siguientes, que, para empezar, la tierra realmente nunca fue suya. Era la tierra de los amorreos. Y entonces esta es una refutación sostenida, en cierto sentido, por parte de Jefté a las acusaciones de los amonitas.

Cuando llegas al versículo 24, tenemos una referencia al amonita, el dios moabita, y él es, lo siento, el versículo 24 menciona al dios amonita como un dios llamado Chemosh, o Chemosh. En el libro de Reyes, 1 Reyes 11, se le menciona como el dios

de los moabitas, y el dios amonita era un dios llamado Molech o Melchom . Pero Ammón y Moab estaban estrechamente relacionados entre sí.

Amón estaba en esta área aquí, los moabitas estaban aquí, por lo que habría habido mucha comunicación de ida y vuelta. Y, nuevamente, hemos mencionado anteriormente el tipo de fluidez entre los dioses y diosas y los diferentes panteones de los paganos, por lo que habrían compartido herencias culturales y religiosas. Entonces, en los versículos 29 al 40, tenemos la derrota final de los amonitas por parte de Jefté.

En el versículo 29, vemos que el espíritu del Señor estaba sobre Jefté, y pasó por Galaad, Manasés, etc. En los versículos 32 y 33, se menciona que lo derribó, el Señor entregó a los amonitas en su mano, lo derribó, y los amonitas fueron sometidos entonces ante el pueblo de Israel. Así que eso fue algo bueno, y claramente Dios es parte de esto, Dios tiene el control y le está dando a Jefté esta victoria.

Pero hay un pequeño problema secundario que se convierte en un gran problema que no es tan bueno. Y eso se debe a que en el proceso, cuando Jefté le habla al Señor, y el Señor le responde amablemente a pesar de sus palabras imprudentes, yo diría de la misma manera que Dios le respondió a Gedeón en el capítulo 6, cuando Gedeón le pedía una señal. y su confirmación, el vellón y demás, aunque eso era algo innecesario y una señal de falta de fe, Dios aun así respondió con gracia. De manera similar, lo mismo aquí, Dios derrotó a los amonitas a manos de Jefté, pero en el proceso, hizo un voto, y resultó muy mal.

Entonces, él le habla al Señor en los versículos 30 y 31, dice: Si entregas a los amonitas en mis manos, cualquiera o lo que sea que salga de las puertas de mi casa a recibirme cuando yo regrese en paz de los amonitas, serán los señores, lo ofreceré en holocausto. Entonces, dice, aquí está el trato, Señor, hagámoslo. Si me das la victoria, cuando llegue a casa, lo que salga, te lo sacrificaré.

Ahora, se ha derramado mucha tinta sobre la discusión sobre qué pretendía exactamente y qué sucedió exactamente. A primera vista, la forma en que se lee mi versión dice: Cualquier cosa que salga de las puertas de mi casa, muchos intérpretes verían, incluyendo esta versión de la Biblia y otras también, que parecería que Jefté tiene la intención, esperando que saldría un animal de algún tipo, una oveja o una cabra o tal vez un perro o algo así y eso es lo que ofrecería al Señor. Pero es posible que, déjame decir dos cosas.

Uno, incluso si es tan general, podría incluir a un humano que salió. Y claro, eso es lo que pasó. Al final sale su hija.

Y es posible que incluso él estuviera diciendo quien saldría. La nota a pie de página en mi versión, la versión estándar en inglés, dice que podría ser quien sea, en cuyo

caso entonces el voto de Jefté es un voto bastante perverso. Hay un fundamento teológico para la idea del sacrificio humano, no sólo en la Biblia o fuera de ella, sino en cualquier cultura que lo haya practicado durante milenios.

Sabemos de historias en Centroamérica de indios que hicieron esto y en culturas bíblicas. Y el fundamento teológico, si la gente lo piensa, es la idea de que estamos dando lo mejor de lo que tenemos para apaciguar o complacer a los dioses. Y las diosas.

Entonces, si tiene sentido dar los primeros frutos de nuestras cosechas, si tiene sentido dar los primogénitos de los animales, entonces el siguiente paso en algo aún mejor será, bueno, ¿por qué Dios no vería aún más grandemente mi dedicación? ¿Si ofrezco las primicias de mi cuerpo o lo mejor de los humanos? Así que esos son los fundamentos teológicos del sacrificio en general, incluido el sacrificio de niños, que los cananeos practicaban especialmente. Pero la Biblia es muy clara en que, sí, Dios quería lo mejor para sus cultivos y sus animales, pero la línea está claramente trazada en que él no aprobó nada. Prohibió, en los términos más enérgicos, los sacrificios humanos.

Y entonces, este es un voto muy imprudente cuando resulta que él llega a su casa, su hija sale bailando y emocionada con pandereta y bailando y demás, y resulta que entonces se siente obligado a cumplir con este voto. . En muchos, muchos lugares los sacrificios humanos están prohibidos. Sólo para darle algunas referencias si está interesado en buscarlas por su cuenta.

Levítico 18, Levítico 20, Deuteronomio 12, Deuteronomio 18, Jeremías y los profetas, Jeremías 19, Ezequiel 20, Ezequiel 23. Así, desde el principio hasta el fin, desde los primeros tiempos hasta los últimos tiempos, Dios le está diciendo constantemente a Israel que no se involucre en sacrificio humano. Sin duda, en parte porque algunos de los cananeos que los rodeaban hicieron eso, y eso era algo que no debían hacer.

Ahora bien, cuando alguien hace un voto, un voto es algo muy serio. Y entonces tenemos instrucciones, Deuteronomio 23, versículos 21 al 23, hablan sobre lo sagrado de un voto y su cumplimiento y cumplimiento. Y tenemos muchos otros lugares que hablan de eso.

Pero entonces, la pregunta es, bueno, ¿Jefté tuvo que cumplir este voto? Pero estas circunstancias no eran el tipo normal de voto. No eran el tipo de voto para hacer algo positivo para el Señor o lo que sea. Implicaba un conflicto con una de las prohibiciones más básicas que tenía Dios.

Y el sacrificio humano era una abominación. Entonces, me parece que Jefté no estaba realmente obligado a cumplir su voto, y aun así lo hizo. Ahora bien, el último punto que acabo de señalar está en disputa.

Hay algunos eruditos, incluidos los evangélicos, que dicen que no, que estaba obligado, que debería haber cumplido. El problema fue no seguir adelante. El problema fue la temeridad del voto original.

Mi opinión es que no, ambos fueron imprudentes, el voto en sí más el siguiente. No debería haber hecho eso. Finalmente, hay un poco de ambigüedad, o al menos cierta discusión, sobre lo que realmente sucedió al final.

Le dice a su padre que parece resignada a esto, pero que le gustaría estar sola un par de meses y llorar por no haber visto a un hombre, no estar casada, está de luto por su virginidad. Y el debate en la pregunta viene en el versículo 39. Al cabo de los dos meses, ella volvió a su padre, quien hizo con ella conforme al voto que había hecho.

El lenguaje es lo suficientemente vago como para que algunos eruditos sugieran que en realidad no cumplió con su voto. Si lo hubiera hecho, habría dicho algo como, la ofreció como sacrificio, la mató ante el Señor, o algo por el estilo. Entonces, algunos estudiosos intentan suavizar el golpe de este episodio sugiriendo que, después de todo, Jeff realmente no cumplió su promesa.

Es difícil para mí ver eso porque está bastante claro que el voto era sacrificar todo lo que saliera. Por ambiguo que fuera ese término, ella fue la que salió a la luz. Está claro que esperaba que la ofrecieran como sacrificio.

Se angustió cuando ella salió porque ahora se dio cuenta de que iba a tener que hacer algo que no quería hacer. Y cuando el texto dice en el versículo 39, ella volvió a su padre, quien hizo con ella conforme al voto que le había hecho. Es difícil para mí ver algo, pero él está siguiendo cómo el texto nos lleva inexorablemente a esa conclusión.

Entonces, parece que este es un evento muy trágico, y Gedeón, Jefté, a pesar de algunas cosas buenas que hizo al principio al oponerse a los amonitas, termina espectacularmente mal. Así como Gideon también es este héroe imperfecto que podemos ver. Entonces ese es un final triste para esta historia.

Entonces parece ser algo que resonó en los años venideros en Israel. Dice al final del versículo 29 que ella nunca había conocido varón. Se hizo costumbre en Israel que las hijas de Israel fueran año tras año a lamentar a la hija de Jefté de Galaad, cuatro días al año.

De modo que eso se convirtió en una observancia repetida mediante la cual su memoria se mantuvo viva, y tal vez se recuerde la tragedia de ese voto. El capítulo 12, versículos 1-7, nos cuenta una historia más sobre el conflicto de Jefté con Efraín, un conflicto interno con Israel. Y Efraín desafía a Gedeón, Efraín desafía a Jefté de

una manera que en cierto sentido hace eco del desafío de Efraín contra Gedeón allá en el capítulo 8. En el capítulo 8, versículos 1-3 , Efraín desafía a Gedeón.

En el primer caso, Gedeón pudo apaciguar o pacificar a los efraimitas para satisfacerlos, pero aquí Jefté no lo hizo, por lo que estalla una guerra civil. Los efraimitas están derrotados y realmente nunca desempeñaron un papel importante en el resto del libro ni en gran parte de la historia de Israel después de esto. Hay una cosita interesante, pequeña, casi trivial.

Como parte del conflicto, en el versículo 6, los galaaditas capturaron los vados del Jordán contra los efraimitas, y por eso estaban guardando los vados, y nos dice cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía, pasemos, y ellos pregúntales: ¿eres efrainita o no? Y si decían que no, entonces le pedían que dijera una palabra, y esta era una forma de verificar si esa persona estaba en el lado correcto o no. La palabra en sí no es una palabra importante. Simplemente significa una espiga de grano o algo así.

Algunos eruditos piensan que significa algo así como una corriente que fluye, pero la palabra es shibboleth, y el sonido del pez al principio es difícil de decir, sabemos que incluso en la actualidad, las personas a veces cecean y no pueden decir ciertos tipos de sonidos s. Entonces, suena como la pronunciación de eso de la gente, algunos habrían dicho sibboleth con un sonido s y otros con un Sonido sh , y si la persona lo decía mal, sabía que era del tipo equivocado. Y así lo harían, si él dijera sibboleth , entonces no lo estaba pronunciando bien y sería capturado.

Y finalmente, en esa batalla, cayeron 42.000 efraimitas, y eran seis, y Jefté juzgó a Israel durante seis años, y él mismo fue sepultado. Así que eso forma el final de la historia de Jefté, y una especie de mezcla, una especie de figura trágica hacia el final de su vida. Ahora tenemos los versículos finales del capítulo 12, que son tres jueces menores más.

Hay tres avisos rápidos, versículos 8 al 15. Ibzan fue el noveno juez. Se distinguió principalmente, en los versículos 8 al 10, se distinguió principalmente por casar a sus 30 hijas con 30 extranjeros, y eso en sí mismo sería algo negativo.

He mencionado que los propios jueces encarnaron algo de esta espiral descendente de apostasía en el libro. La mayoría de los jueces de mitra son simplemente personajes neutrales, no sabemos mucho sobre ellos, pero aquí, solo en una especie de comentario incidental, vemos a Ibzan atendiendo o capitulando ante lo predominante sobre los matrimonios mixtos. y mezclarse con extranjeros, y presumiblemente importar la adoración de los dioses de esos extranjeros incluso a su propia familia, al parecer. Por eso no se ve muy bien.

Interesante, por si sirve de algo, la cifra del número 30 queda bastante en este apartado, porque los jueces que inmediatamente le precedieron, ahora Jefté, terminaron sin hijos, por lo que no sabemos si tuvo otros hijos, pero antes, Recuerde, Yair tuvo 30 hijos, y el siguiente juez, luego este Ibzán, tuvo 30 hijos, en cierto modo poniendo entre paréntesis a Jefté, que no tenía hijos. Entonces, puede ser la referencia a los 30 hijos en el juez anterior, y esta es para resaltar la tragedia de la vida de Jefté, que termina sin hijos porque sacrificó a su única hija. En los versículos 11 y 12, tenemos a Elan, quien juzgó a Israel durante unos 10 años, luego murió, eso es todo lo que realmente sabemos, y luego en los versículos 13 y 15, Abdón, muchos hijos, era bastante rico, tenía 40 hijos, 30 nietos, 70 burros, y así varios de estos jueces parecen haberse enriquecido de alguna manera en sus profesiones, o eran ricos, pero eso es realmente todo lo que sabemos.

Él es el juez número 11, y luego el juez final es Sansón, quien viene en el capítulo 13 y sigue. Entonces, nos detendremos aquí y retomaremos a Samson en un episodio separado. Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut.

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 27, Jueces 10-12, Jefté y Cinco Jueces Menores.